

ja de ser la clase más digna de respeto en la sociedad. *Porque ella es santa, es la Iglesia católica*, y es una de sus marcas distintivas que la honran más. Es santa en su jefe Jesucristo, fuente de toda santidad; santa en sus elegidos, en su sacerdocio, en sus órdenes religiosos, de donde descuellan tantos nobles ejemplos y tantas virtudes heroicas; santa en aquellos miembros que le están verdaderamente unidos por una comunión de gracia y de justicia. Es santo el clero, es venerable y sabio el sacerdocio; en sus doctrinas, en su moral, más pura que toda filosofía; en sus prácticas llena de fé, de grandeza, de esperanza. ¿No es él quien ha producido aquellas legiones de amigos de Dios y de la humanidad: los Fenelon, los S. Vicente de Paul, los S. Francisco de Sales? Una boca infalible lo dijo hace mucho tiempo: *el clero es la sal de la tierra*, una sal conservadora que preserva de la corrupción, una sal que lo conserva á sí mismo y conserva la pureza de las costumbres entre los fieles.

Ah! si algunas veces se tienen que deplorar en los rangos del clero defectos y caídas que hacen correr lagrimas, por fortuna son raras y personales; es la excepcion que no puede caer sobre el cuerpo entero del clero, revelándose entonces la triste herencia de la frágil humanidad. Por la falta de algun miembro aislado, ¿es lógico acriminar á toda una familia? ¿Qué viene á ser algun caso al lado de tantos tesoros

de virtud, de abnegacion que honran? Porque hay manchas en el sol, ¿ha dejado de ser alguna vez el astro luminoso que alumbrá el universo? Y por algunas manchas que se aperciben entre el clero, ¿querriais que ya no fuese la luz del mundo? La encina, reina de las florestas, ¿ha perdido su magestad porque despidiendo sus ojas secas hayan sido arrastradas por la tempestad? La traccion de Júdas, ¿recayó sobre todo el colegio apostólico?

Por otra parte, estas fragilidades, escandalosas por cierto, que se les reprochan á algunos ministros de los altares ¿de donde vienen? ¿Tienen ellas su primer origen en el Santuario y en el sacerdocio? ¿No se adquieren en el trato, frecuencia y relaciones con el mundo? Curando vuestras llagas, y vuestras heridas, ellos han contraído el mal que os mataba, como sucede á los médicos con las enfermedades contagiosas; tratando de purificaros de vuestra lepra, ellos se contagian con ella. Vosotros sois la causa de su desgracia, no teneis pues lugar á reprocharles sus faltas.

Ved lo que se dice contra el clero y el Sacerdocio católico; otras muchas cosas se añadirán, inventarán todo lo posible para desacreditarlo; pero todo lo que hayan contado contra él, hará su gloria, porque lo mismo decian de su divino Maestro.

¿Y será verdad, al menos, que *el clero sea una boca inútil, un consumidor parásito que nada produce?*—

Los que le hacen esta inculpacion, por cierto que dan á entender que poco conocen la historia de lo pasado, ni tampoco se ocupan de lo presente. Ellos, los miembros del clero, son *trabajadores infatigables*, en orden á la idea, á la palabra, á la caridad; las bibliotecas están atestadas con sus obras y esto lo comprueba el proverbio: *trabajar como un benedictino*. Materialmente trabajan tambien, cada uno segun su empleo. ¿Quién se levanta más temprano que ellos? ¿Quién ha proscrito más la pereza? Los trapistas fecundan los terrenos incultos; los religiosos se ocupan tambien en los trabajos de su sexo, y la prueba es que sus obras tienen la competencia en los certámenes y exposiciones públicas. La Iglesia es laboriosa, trabaja y hace trabajar mas que ninguno otro: ella suministra al mundo el doble alimento de la vida espiritual y de la vida corporal. Nó, el clero no es planta parásita; nó, no es inútil: es lo que vamos á ver mejor en la cuestion siguiente.

## II.

*Necesidad y utilidad del Sacerdocio en el mundo, á los ojos de la razon y del buen sentido.*

Se dice: ¿de qué sirve el Sacerdote en el mundo? Los Sacerdotes no son buenos mas que para la Iglesia. ¿Qué utilidad reporta el mundo de que el clero, el Sacerdote católico, el ministerio pastoral viva entre nosotros?

Interpelados así, es lo mismo que si se nos dijera: ¿de qué sirve la beneficencia y la caridad en el mundo? ¿qué utilidad se saca de la verdad y la luz? ¿de qué sirve la conservacion de los principios que sostienen el orden, la paz y la felicidad de la sociedad? Porque el Sacerdote es todo esto, es conservador de la civilizacion, luz del mundo, bienhechor de la humanidad. Preguntais ¿para qué sirve el clero católico en el mundo? Ah! No lo habeis comprendido todavía. El clero es el primer *conservador*, el guardian fiel de todo lo que hay de más sagrado y más saludable en el mundo; *conservador* de las sanas creencias y de las buenas costumbres; *conservador* invariable de los principios, que son las bases fundamentales de toda verdadera civilizacion.

¿Sobre qué base estriba toda civilizacion? Sobre tres principios esenciales: *la religion, la familia, la propiedad*. Primero sobre el principio religioso.

No se ha encontrado hasta ahora un pueblo sin Dios, sin religion, sin culto alguno cualquiera. ¿No es un deber para todo hombre, como para toda sociedad, no es una necesidad general recurrir á un Ser Supremo, pedirle los socorros en todas las calamidades de la vida, darle gracias por sus beneficios, implorar su clemencia y su perdón por nuestras faltas y defectos, ofrecerle nuestros homenajes de adoracion y de amor? Dios no tiene necesidad de nosotros, pero nosotros la te-

nemos de Él en todos los instantes de la vida; la religion es una necesidad de la naturaleza. Sin principios religiosos, la civilizacion carece de base, de apoyo; sin ellos, se edificaria sobre arena, derrumbándose al primer soplo de la tempestad.

Si no hay sociedad sin religion, tampoco hay religion sin Sacerdote. Toda religion, verdadera ó falsa, tiene ministros necesariamente. El catolicismo tiene sus Sacerdotes y sus Pontífices, el judaismo sus rabinos, los griegos sus popes, los galos tuvieron sus druidas, los antiguos romanos sus arúspices y sacrificadores. Cuando el Sacerdote desaparece, la religion cae, y la sociedad profundamente conmovida, está al borde del precipicio. Pruebas tenemos en el tiempo en que dominó el terror, hace pocos años en la comuna, y ayer y hoy con los nihilistas que invaden el mundo, y cuyos programas horrorizan hasta á los más radicales.

En tiempo de la primera revolucion francesa, los Sacerdotes perseguidos huyeron unos, otros caminaron al destierro, y algunos se ocultaron para escapar de la guillotina. Entonces la religion desolada huyó con ellos, quedando cerrados sus templos, profanados otros, destruidos algunos, cayendo entonces el pueblo en los desórdenes y la anarquía. Ah! cuando los ministros de la religion son obligados á huir, pueden decir á sus conciudadanos que se quedan lo que Jesucristo decia á las mujeres de Jerusa-

len que lo seguian en la vía dolorosa del Calvario: No lloreis nomas por mí, llorad tambien por vosotros y por vuestra desgraciada patria. Luego sin Sacerdote, no hay religion, sin religion no hay verdadera sociedad.

El segundo principio fundamental de la civilizacion es la familia. Sin la familia no hay vínculo que una á los hombres, no hay educacion doméstica, no hay fraternidad; entonces una indiferencia general de los unos hácia los otros, el egoismo, el individualismo engendrarán fatalmente la completa disolucion. La civilizacion más robusta no podrá subsistir por mucho tiempo con la ruina de la familia y de su principio. ¿No es el Sacerdote católico, quien ha grabado en todos los corazones el respeto de la familia, la santidad del juramento conyugal, la piedad filial de los hijos, el deber de la educacion paternal y la religiosa ternura de la madre? ¿No es él quien elevando el matrimonio á la dignidad de Sacramento, lo ha hecho inviolable, llevando al hogar doméstico las dulzuras y los consuelos que la familia de la antigüedad no conoció?

La propiedad no es menos necesaria al hombre.—Sin el principio de propiedad, no hay emulacion, no hay seguridad, no hay equidad en el mundo, no hay porvenir para la familia.

[Continuará.]

# COLECCION

DE

## Documentos Eclesiásticos.

Imp. de N. Parga.

Resp., Tomas Gonzalez.

Tom. 3.

Guadalajara, Agosto 8 de 1881.

NUM. 25.

### SECCION I.

#### Disposiciones generales de la Iglesia.

#### SAGRADA

#### Congregacion de Indulgencias.

Romani Pontifices in concedendis indulgentiis moderamen semper consueverunt observare, ne per indiscretas et superfluas indulgentias et claves Ecclesiae contemnantur, et poenitentiae satisfactio enervetur. Cap. Cum ex eo 14 de Poenit. et Remiss. Eodemque consilio ducti haud unquam omiserunt indulgentias, quas moderaminis fines excessisse perspexerunt, intra eosdem cohibere. Sacrosancta item Tridentina Synodus Sess. 25. Decret. De Indulg. veteri et probatae Ecclesiae consuetudini inhaerens moderationem in indulgentiarum concessione exinde inculcat, ne nimia facilitate Ecclesiastica disciplina enervetur. Abusus vero, qui in indulgentias irrepserint emendatos et correptos cupiens, Episcopis mandat, ut eas Ecclesiae suae diligenter

quisque colligat, et ad *Summum Romanum Pontificem* deferat, cujus auctoritate et prudentia, quod universali Ecclesiae expediet, statuatur. Quae auctoritas á Romanis Pontificibus per Sacram Indulgentiarum Congregationem, post ipsius institutionem, solet excerceri.

Quare varii abusus, quos in nonnullis regionibus adversus adeo salutarem Ecclesiae disciplinam inolevisse compertum est, propositi fuerunt in Congregatione generali habita in Palatio Apostolico Vaticano die 14 Decembris 1877, sub forma sequentium dubiorum.

1. Potestne Episcopus vel alius quicumque Praelatus eidem actui pietatis, sive eidem pio Sodalitio, cui a Romano Pontifice jam Indulgentiae sive plenariae sive partiales concessae sunt, alias Indulgentias adjungere? Potestne crucibus, coronis, sacris Imaginibus a Papa, vel Sacerdote legitima facultate munito benedictis, novasa dnectere Indulgentias?

2. Potestne Episcopus fidelibus Dioecesis non suae Indulgentias conce-